



EDITORIAL

Traumatología histórica: La traumatología andaluza como innovadora en la especialidad. Estudio a través de 4 perfiles biográficos

Historical Traumatology: The role of Andalusian Traumatology as an Innovator in the Specialty. An analysis based on four biographical profiles

Sánchez González, Antonio David¹

Prados Moreno, Joaquín²

Pérez Díaz, Héctor Manuel³

¹ FEA de Traumatología, Área Sur de Sevilla, Hospital Virgen de Valme.

² FEA de Traumatología, Área Sur de Sevilla, Hospital Virgen de Valme.

³ Médico interno residente. Unidad Docente de MFyC de Sevilla.

dr.adsanche@gmail.com

Rev. S.And. Traum. y Ort., 2026; 43 (1/2): 06-12

Recepción: 20/10/2024. Aceptación: 14/10/2025

Resumen

La traumatología andaluza ni fue, ni ha sido en la historia más reciente, ajena al desarrollo científico de nuestra especialidad, aportando no sólo grandes maestros y especialistas a la nómina nacional, sino también a la creación de métodos y nuevas aportaciones en el quehacer científico de

Abstract

Andalusian traumatology has always played a significant role in the scientific development of our specialty. It has contributed not only distinguished experts and specialists to the national landscape, but also pioneering methods and advances in both the medical and surgical management of musculo-

las ramas médicas y quirúrgicas dedicadas a la patología músculo-esquelética. Nombres de personalidades que pueden pasar desapercibidas y que, llegado el momento actual, conviene recordar por cuestión de justicia histórica. La lista de nuestras figuras relevantes es interminable, por eso este artículo debe abrir la posibilidad de recordar los perfiles humanos y profesionales de los médicos especialistas que nos han precedido y resultaron ser imprescindibles en nuestra formación y consecución de identidad como profesionales reconocidos. En este artículo, se traen algunos nombres que por proximidad nos fue fácil recabar información de los mismos, pero animamos a que se expongan otros que fueran considerados por otros compañeros y compañeras, verdaderos artífices en los avances de la especialidad en Andalucía.

skeletal disorders. Many of these notable figures may have been overlooked, but now it is only fair to recognize them for their invaluable contributions. The list of noteworthy individuals is extensive; therefore, this article aims to open the door to remembering the human and professional profiles of the specialist physicians who preceded us and proved essential in our training and in the shaping of our identity as recognized professionals. In this work, we include several names for whom information was readily accessible due to proximity, but we encourage the acknowledgment of others—put forward by colleagues—who were true architects of the specialty's progress in Andalusia

Introducción

Como sabemos, la Cirugía Ortopédica y Traumatología es una especialidad quirúrgica que se centra en la prevención, diagnóstico y tratamiento de los problemas de salud relacionados con el aparato locomotor, siendo a día de hoy una especialidad centrada primordialmente en los problemas quirúrgicos, hecho que, a veces, no es entendido por otros especialistas médicos.

Aunque históricamente sus orígenes se pierden en el tiempo, su identificación como especialidad independiente de otras ramas de la medicina y la cirugía se produce a principios del siglo XX. En España la ley de 4 de agosto de 1944 sobre Especialidades médicas, reconoció oficialmente la Traumatología y Cirugía Ortopédica como especialidad titulada por el Ministerio de Educación Nacional. Previamente, en 1935, se había puesto en marcha la Sociedad Española de Cirugía Ortopédica y Traumatología cuyos primeros estatutos fueron redactados por el Dr. Manuel Bastos Ansart, eminente cirujano y maestro de nuestra especialidad.¹ Si es importante esta figura es porque algunos autores lo consideran “pionero” de la especialidad en España, y porque fue el que des-

lindó de la Cirugía General, la Cirugía Traumática y Reparadora para la recuperación de “inválidos”, nombre dado en la época a los enfermos con alguna discapacidad motora. Y todo ello gracias al grueso aportado por parte de los enfermos de guerra, de los accidentados laborales y de los niños con secuelas de parálisis infantil.²

En el capítulo octavo del decreto de 7 de julio de 1944, publicado en el BOE número 217 del 4 de agosto, se recogen las especialidades reconocidas a tenor de la Ordenación de las Facultades de Medicina, como se titula dicho decreto, que firma el ministro de Educación Nacional, José Ibáñez Martín, en nombre de Francisco Franco.³

La especialidad de Cirugía Ortopédica y Traumatología nace como una necesidad asistencial. Su formación se argumenta por la creciente necesidad de especialización en tres problemas prevalentes en la España de principios del siglo XX. Estos tres problemas fueron las heridas de guerra y los problemas derivados de las mismas, enfermedades prevalentes del aparato locomotor frecuentes en incidencia como fueron la poliomielitis y los llamados tumores blancos por la tuberculosis ósea, y finalmente una creciente casuística

¹ Cirugía Ortopédica y Traumatología, guía itinerario formativo de la especialidad. Hospital Universitario Ramón y Cajal. Octubre 2021.

² Salarich J. Nota biográfica del doctor Manuel Bastos Ansart. Anales de Medicina y Cirugía. 1973; 53(232): 187-96.

³ BOE nº 217 de 4 de agosto de 1944.

de accidentes laborales que llevaron a un selecto número de cirujanos a dedicarse a esta rama de la patología quirúrgica.

En su origen, la especialidad se denominó Traumatología y Ortopedia, como podemos comprobar en el BOE de 4 agosto de 1944, y puesto que se especifica la especialidad en un decreto dedicado a la ordenación académica de las facultades de Medicina, es obvio que el control de títulos dependía de las instituciones universitarias, a diferencia de lo que ocurre hoy en día con la creación de nuestro sistema MIR.

Tradicionalmente, y por razones meramente administrativas, se tiende a explicar la historia en general desde un punto de vista centralista. En nuestra especialidad, casi siempre los estudios historiográficos han estado centrados geográficamente en Madrid o Barcelona, y se nos ha privado, dicho desde el respeto, de una concepción global de los muchos avances y sus autores, que ejercieron la profesión en otras provincias. En este sentido, recomendamos la lectura del libro del profesor Alfons Fernández Sabaté, "Nuestros fundadores y maestros en 1935 y 1947", donde, siguiendo un criterio descentralizador, nos recuerda los perfiles de grandes figuras de la Traumatología y la Ortopedia españolas. El profesor Fernández Sabaté es otra figura eminente de la Traumatología española. Nacido en Barcelona en 1934 y fallecido en 2019, tenía entre sus aficiones el estudio y la investigación histórica de nuestra especialidad.⁴

La traumatología andaluza ni fue, ni ha sido en la historia más reciente, ajena al desarrollo científico de nuestra especialidad, aportando no sólo grandes maestros y especialistas a la nómina nacional, sino también a la creación de métodos y nuevas aportaciones en el quehacer científico de las ramas médicas y quirúrgicas dedicadas a la patología músculo-esquelética. Nombres de personalidades que pueden pasar desapercibidas y que, llegado el momento actual, conviene recordar por cuestión de justicia histórica. La lista de nuestras figuras relevantes es interminable, por eso este artículo debe abrir la posibilidad de recordar los perfiles humanos y profesionales de los médicos especialistas que nos han precedido y resultaron

ser imprescindibles en nuestra formación y consecución de identidad como profesionales reconocidos. En este artículo, se traen algunos nombres que por proximidad nos fue fácil recabar información de los mismos, pero animamos a que se expongan otros que fueron considerados por otros especialistas, verdaderos artífices en los avances de la especialidad en Andalucía. El objetivo principal del trabajo queda cubierto con el conocimiento de los primeros perfiles biográficos. Esperamos completarlo en el transcurso del tiempo añadiendo otros perfiles de cada una de las provincias andaluzas.

Material y método:

Presentamos un estudio bibliográfico de varias figuras de la Traumatología andaluza, que en su ejercicio profesional han sido considerados relevantes por su actividad profesional. A parte de la búsqueda bibliográfica hemos entrevistado a los familiares directos de los profesionales de los cuales hemos recabado información y hemos elaborado su perfil biográfico. Evidentemente, se ha puesto mayor énfasis en el perfil profesional, analizando el evento biográfico más relevante para el desarrollo científico de la especialidad.

Las fuentes de información fueron las siguientes:

1. Entrevista personalizada a familiares directos, mediante la técnica de recogida de información en profundidad o no estructurada (normas APA).⁵ Técnica utilizada para la elaboración de los perfiles de los doctores Mena-Bernal, Luis Justo Roca y Aguilar Cortés.
2. Para conseguir más información en la elaboración de los perfiles biográficos de los médicos que aparecen a lo largo del estudio se acudió al archivo de la sede de la Real Academia de Medicina de Sevilla, ubicada en la sevillana calle Abades nº 10-12 (Drs. Mena-Bernal, Aguilar y Escobar Delmás). Se estudiaron los documentos de discursos y ponencias realizadas en otras instituciones, como la Academia de Medicina de Granada, para el perfil del Dr. Roca Roca.

⁴ Navarro Quilis A. Necrológica profesor Alfons Fernández Sabaté. Rev Esp Cir Ortop Traumatol. 2020; 64(3): 227.

⁵ Taylor SJ, Bogdan R, De Vault M. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós 2016.

3. Tesis doctoral sobre la historia de la SATO (acrónimo de la Sociedad andaluza de Traumatología y Ortopedia), realizada por el Dr. Pedro Bernáldez y la tesis sobre historia de la Traumatología del Dr. Pablo García Parra, leídas en las universidades de Sevilla y Valladolid respectivamente.

Los perfiles analizados fueron los siguientes:

- Dr. Ricardo Mena-Bernal Romero
- Dr. Luis Justo Roca Roca
- Dr. Francisco Aguilar Cortés
- Dr. José Escobar Delmás

Resultados:

El doctor Ricardo Mena-Bernal Romero (fig. 1) nace en Alanís de la Sierra, pueblo de la provincia de Sevilla, el 31 de julio de 1934 y fallece en Sevilla capital el 27 de marzo de 2018. Estudió la carrera de Medicina entre los años 1951 y 1957, también en Sevilla, y posteriormente lee su tesis doctoral a principios de la década de los años 60. Traumatólogo por vocación, era además especialista en Medicina Física y Rehabilitación. Comenzó su actividad profesional como médico de guardias en la cátedra del profesor García Díaz, en la Sala del Carmen del sevillano y antiguo hospital de las Cinco Llagas de Sevilla, que era la dedicada a la Traumatología. Fue, además, profesor ayudante de clases prácticas en la Universidad. De ahí, pasó por diversos puestos hasta terminar en la jefatura de Servicio del Hospital Macarena donde se jubiló en el año 2000. Como profesional sentía pasión por la cirugía artroplástica, siendo una figura destacada en la patología degenerativa de la cadera. A él se le debe el implante en Sevilla de la primera artroplastia total de cadera (modelo ideado por McKee-Farrar) después de la primera experiencia llevada a cabo por el profesor Palacios Carvajal⁶. La prótesis de McKee Farrar consistía en un vástago de cuello más delgado al que tenía primariamente la prótesis de Thompson. Diseñada en 1965, se articulaba con un cotilo de aleación de cromo-cobalto que se adhería al lecho acetabular con unas púas metálicas⁷.

⁶ Mayordomo J. 30 años de prótesis de cadera. El País 22 de marzo de 1999.

⁷ Cáneva Acaneva A, Francone MV, Schächter S. Historia

En otros aspectos, no menos importante fue su faceta política, perteneciendo a la comisión de Sanidad del Congreso de los Diputados entre los años 1986 y 1989 como parlamentario por Sevilla. Académico correspondiente de la Real Academia de Medicina de Sevilla, fue uno de los promulga-dores de la creación de un sillón en dicha institución para la especialidad de Traumatología. En la Sociedad andaluza de Traumatología y Ortopedia, fue presidente del senado hasta su fallecimiento.



Fig 1. Dr. Ricardo Mena Bernal Romero

El doctor Luis Justo Roca Roca (fig. 2) se licencia en la facultad de Medicina de Granada en 1955 con premio extraordinario. Fue además premio nacional fin de carrera del año 1956. Doctor en Medicina en el año 1959 con la tesis “Contribución al estudio experimental del síndrome del primer somito”, calificada con sobresaliente Cum Laude. Fue becado por el Ayuntamiento de Granada y el Ministerio de Asuntos Exteriores en el Instituto Rizzoli de Bolonia, Italia, y en el Hospital Cochin de París. Hasta 1975 fue Jefe Médico de Clínica de Traumatología (análogo a lo que hoy sería un director médico) y posteriormente fue Jefe de Servicio del

del reemplazo total de cadera. Asociación argentina de ortopedia y traumatología 2020.

Hospital Virgen de las Nieves de Granada hasta el año 2002. Se dedicó durante 50 años a la docencia de la patología quirúrgica en las Facultades de Medicina y en la Escuela de Enfermería. Era, además, especialista en Medicina del Trabajo, diplomado en Sanidad y especialista en Geriátrica y Gerontología por la Dirección General de Sanidad. Su discurso de recepción en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Granada, versó sobre los problemas de la tercera edad: “Envejecimiento, Osteoporosis y Caídas”, con un discurso literario en el que demostró una vasta cultura. Con muy bellas palabras, atiende a un factor de riesgo importante de las caídas, como es la soledad del anciano. En su faceta como traumatólogo, organizó en 1986 el congreso de la AEA (Asociación Española de Artroscopia) en Granada donde Caspari (cirujano estadounidense nacido en 1942 y fallecido en el 2000, conocido por idear varias técnicas en la artroscopia de hombro) realizó la primera artroscopia de hombro en España. Fue en Granada, por tanto, donde se llevó a cabo este procedimiento. El Doctor Luis Roca perteneció a una familia de médicos de 6 generaciones. Fallecido en 2013, podemos decir que fue un maestro de la Traumatología por docente de pregrado y posgrado. A su faceta científica y técnica, hay que añadir su formación integral como cirujano, médico y humanista, conclusión a la que se llega tras la lectura de su discurso de recepción como numerario en la Academia de Medicina y Cirugía de Granada, lleno de datos históricos y referencias literarias.

El doctor Francisco Aguilar Cortés (fig. 3) nace en Sevilla el año 1927 y fallece en 2002. Estudia la carrera de Medicina en Sevilla y lee su tesis también en la misma Facultad. Su padre fue el catedrático de Medicina Legal don Javier Aguilar Castelló (1897-1950)⁸ y su tío el también catedrático Antonio Cortés Lladó (1887-1981)⁹,

⁸ Carrillo JL. La enseñanza de la Medicina Legal en Sevilla (1824-2006): nómina de catedráticos. Cuad Med Forense 2005; 11(42): 261-266.

⁹ Datos tomados de la página de médicos históricos españoles de la Universidad Complutense de Madrid. (<https://medicoshistoricos.ucm.es/s/medes/item/833486>)



Fig. 2 Foto de la jubilación del Dr. Roca Roca

modernizador de la enseñanza de las disciplinas quirúrgicas en la Universidad y de la que, con total seguridad, al doctor Aguilar Cortés, le llega la vocación por la Cirugía Ortopédica. Su tesis doctoral versó sobre la prótesis de cadera que él mismo diseñó, el vástago anatómico Basic. Aunque sus orígenes en la clínica son como cirujano general, con la apertura del Hospital Virgen del Rocío comienza como jefe de servicio de Traumatología siendo el jefe de departamento don Juan Lazo Zbibiowski, que fuera presidente de la SATO entre los años 1969 y 1971 y de la SECOT entre los años 1992 y 1994. Incansable lector y muy aficionado a la mecánica, diseñó instrumentales en su propio taller (fig. 4) para ser usados en la especialidad, como orientadores de cotilo y extractores de tallos de Ender. Su familia directa comentó que no hay patentes de estos instrumentales. Según su familia más directa era un firme defensor de la Medicina Pública. Fue, así mismo, organizador del Congreso SECOT del año 1995. Como muchos otros colegas, demostró una importante habilidad manual, dentro y fuera del quirófano, como demuestra su afición a las maquetas, una de las cuales está expuesta en el recibidor del Hotel Murillo en Sevilla.

Tenía, además, un taller de mecánica en su propia casa que aún hoy está intacto y donde diseñaba las prótesis y los instrumentales (fig. 4).



Fig. 3 Dr. Aguilar Cortés



Fig. 4 Taller de trabajo del Dr. Aguilar Cortés

Con respecto al doctor don José Escobar Delmás se sabe poco de su trayectoria (fig. 5).¹⁰ Pese a

¹⁰ Sánchez González AD. La respuesta médico-social a las enfermedades "lisiantes" en la Sevilla de los años 40. Análisis

ser un eminente cirujano de la época en la Sevilla de los años 40 y 50 del pasado siglo, conocido por su destreza a la hora de resolver problemas quirúrgicos graves, son pocas las noticias acerca de su labor como médico. Sabemos que le fue asignada la jefatura de los Servicios Médicos del Sanatorio Nuestro Padre Jesús del Gran Poder gracias a la publicación de la Orden Hospitalaria "Suenan las Campanas". En la edición sevillana del ABC del 15 de abril de 1947, aparece la noticia de su nombramiento como numerario de la Real Academia de Medicina. En su discurso de recepción, habló del "estado actual de la cirugía del conducto raquídeo", haciendo una puesta al día sobre los problemas malformativos raquídeos y medulares, de las ciáticas de origen raquídeo y de las compresiones medulares de origen tumoral. Fue así mismo especialmente hábil en la resolución de los problemas de los poliomielíticos y de los niños con mal de Pott, con la importancia histórica que ello conlleva en cuanto al desarrollo de la especialidad como disciplina diferenciada de la Cirugía General.¹¹ Consultado el archivo del Departamento de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de Sevilla, consta en su expediente que nació en Madrid, que comenzó el primer año de Medicina en el curso 1913-1914 a la edad de 16 años y que finalizó la licenciatura en el año 1918 con la calificación de sobresaliente. En una esquila publicada en el ABC el 10 de marzo de 1987, aparece la fecha de su muerte unos días antes, concretamente el 4 de marzo de ese mismo año. Casado con doña María Luisa Jiménez Manzano, no debieron tener descendencia, a tenor que el ruego de una oración por su alma lo realizan sus sobrinos y no sus hijos. Aparece en la nómina de la primera lista de socios de la SECOT.

a través de la prensa (1943-1949) (tesis). Sevilla: Universidad de Sevilla; 2021.

¹¹ Sánchez González AD. Otros aspectos de la memoria histórica. Las enfermedades lisiantes en la Sevilla de los años cuarenta. La poliomielitis. Una negligencia del Franquismo. Sevilla: Aconcagua libros; 2021.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGÍA DE SEVILLA

Historial

Declaración de méritos y servicios del Sr. Académico
Dr. D. JOSÉ ESCOBAR DELMÁS.

Fecha de su nacimiento 25 de enero de 1897.

Naturalidad Madrid.

Sección a que corresponde _____

Fecha de su nombramiento 13 de Abril de 1949.

Fecha de su recepción solemne, título de su discurso y Académico que contestó. — (1) 13 de Abril de 1949.
Discurso actual a la Unificación del Poder Judicial. Se le confiere el Dr. Don Miguel Rey
González.

CARGOS OFICIALES

Comandante Médico de Sanidad Militar, Escuela Activa.

Cirujano de la Beneficencia Provincial de Sevilla.

Cirujano del Patronato Nacional Antituberculoso. (Sector Andalucía).

(*) Si es corresponsal, fecha de nombramiento y título del trabajo presentado.

imp. carmona, sevilla 543

Fig. 5 Historial de la Real Academia de Medicina del Dr. Escobar Delmás

Discusión:

La traumatología andaluza ha aportado mucho a al desarrollo de la especialidad a nivel nacional. Con el estudio de los cuatro perfiles propuestos, todos de cirujanos que ejercieron en distintas décadas del siglo XX, se comprueba que no sólo Andalucía fue donante de grandes figuras profesionales, sino de técnicas y aparatología que aún hoy, siguen vigentes. Desde el desarrollo de prótesis a diseño de instrumental. Relevancia en la ciencia y en el humanismo médico, pertenencia con nombre propio en el mundo político, en la dirección de servicios y en la propia sociedad española de traumatología y cirugía ortopédica (SECOT). Como se ha referido en la introducción, se trata de nombres de personalidades que pueden pasar desapercibi-

das y que, llegado el momento actual, conviene recordar por cuestión de justicia histórica. Esta lista de nuestras figuras relevantes es interminable, por lo que conminamos al resto de compañeros/as a recordar otros perfiles. Al desarrollo técnico de nuestra especialidad, hay que unir el conocimiento histórico e historiográfico, sólo de esa forma la Medicina no perderá el aspecto humanístico.

En lo que respecta a la enseñanza de la medicina o cualquiera de sus ramas, se brinda un homenaje y una especial atención al impacto de lo nuevo, dando poca importancia al conocimiento acumulado. La tecnificación creciente de la Medicina orienta al estudiante a un biologismo exagerado. Existe un creciente alejamiento de nuestra carrera de los aspectos más humanísticos de la misma o lo que es lo mismo, se aísla a la Medicina de las ciencias humanas y sociales.¹² La historia de nuestra especialidad está en franca decadencia, pero los factores generadores de esta decadencia son otro problema por resolver.

Conclusiones:

La Historia de la Medicina es útil para propiciar el desarrollo de un pensamiento científico y humanístico. El estudio de perfiles y de los acontecimientos históricos sitúa en el tiempo al lector y hace reflexionar sobre cómo el conocimiento adquirido es un producto cultural históricamente construido. La historia ayuda a dar cuenta de las limitaciones de la realidad y las posibilidades de transformación y construcción de nuevas alternativas. El conocimiento de las trayectorias de los protagonistas de estos cambios hará que no se emitan juicios de valor sobre lo realizado en épocas pasadas. Además, el conocimiento histórico hace ganar habilidad intelectual, crítica razonable, escepticismo adecuado, con el cuestionamiento sano ante los dogmas y la fe a las visiones autoritarias. En resumen, la Historia de nuestra especialidad y sus protagonistas ayuda a socializar dentro de la profesión. Animamos a que se expongan otros perfiles, así como temas históricos, que fueran considerados por otros compañeros y compañeras de la Sociedad Andaluza de Traumatología y Ortopedia.

¹² Badillo Abril R. La historia de la Medicina como estrategia para la formación integral. Acta Médica Colombiana 2003.